

La palabra "arranque" es un término futbolero -rioplatense- para referirse al inicio de cualquier torneo de fútbol o, para sindicarlo el inicio de un partido, tras sonar el silbato del referí.

Pero, vamos por parte como diría Jack El Destripador.

El actual Presidente de la República, José Antonio Kast, sigue bajando en las encuestas de desempeño y, de acuerdo con la última Cadem, la aprobación del mandatario alcanza el 40% motivada fundamentalmente por el rechazo a los ajustes presupuestarios.

A lo anterior podemos agregar que el Mandatario no ha tenido un buen manejo de camarín, ya que

hay ministros que no han respetado los códigos futbolísticos que dicen que lo que pasa en la interna, se queda ahí, me refiero a los ministros Iván Poduje y Jorge Quiroz, específicamente.

Ambos con sus respectivas salidas de madre, han abierto flancos innecesarios que la oposición ha utilizado sin el menor esfuerzo para obtener dividendos políticos.

La guinda de la torta la aporta la actual vocera de Gobierno, Mara Sedini, que venía de un club chico como es el programa de televisión "Sin Filtros", en el que se dio a conocer, posicionándose como una nueva Bonvallet de los medios y, de la política contingente.

Sin embargo, su desempeño ha estado lejos de lo esperado y, hoy solo suma críticas y, me atrevería a

afirmar que la cantidad de chascarros cometidos como flamante ministra de la Secretaría General de Gobierno superan con creces al libro de humor "Piñericosas", con el agravante que sus desaciertos han sido cometidos solo durante los primeros 45 días de gobierno.

¿Con qué error comunicacional u ortográfico nos sorprenderá dentro



bierno ha sido tan malo como el de Rangers, que solo marca escuálidas unidades de 27 puntos en disputa, lo que indica que el cuadro piducano seguirá cayendo en las encuestas como el divertido y, gracioso Jefe de Estado... Ambos, el gobierno y Rangers, deben realizar cambios profundos para salir de esta difícil situación, contratando nuevos funcionarios y, jugadores, mandando a la vocera al banco de suplentes, citar a Comisión de Disciplina a los ministros díscolos y, volver a alinear sus filas, cueste lo que cueste, de lo contrario ambos tendrán que acatar las consecuencias de su pésima gestión. La política, como el fútbol, es sin llorar.